

## CALLEJAS Y CALLECILLAS DE 1750

La diversidad de nombres que solemos dar a las calles desde tiempo inmemorial, dificulta su identificación y confunde, dando lugar a que se tome el rábano por las hojas y tal vez a que se hable de las mismas, tomándolas como diferentes, en distintos sitios. Esta duda la suscitan varias callecillas que el año 1750 aparecen casi despobladas. ¿Serían ellas en realidad o podrían aparecer unas veces con un nombre y otras con otro?

Así tenemos la calle de la Almendra, con un solo vecino, Diego García Ortuno, apellido villafranquero, que tiene una casa de corta habitación, dice, que linda a oriente con la calle, al sur con otra casa de Marcos Huertas y al poniente y norte con camino real, datos que no permiten identificarla.

En igual caso está la calle de Barrilero, con un solo vecino, Gerónimo López Manzanares, lindero de Antonio Barrilero, que debía ser el que diera nombre a la calle. La casa era grande aunque de planta baja y teniendo en cuenta que estos Barrileros fueron los verdaderos pobladores de la Puerta de Villajos, como lo han sido otras familias de diferentes barrios del Lugar, es verosímil que la calle de Barrilero lo fuera una de las del Cristo Villajos, que no estaría tan solitaria como aparece con ese nombre.

La calle de Caldereros también tiene un solo vecino, Juan Tomás López, por cierto Platero de oficio, sin ningún otro detalle que permita

localizarla y el Platero tenía una fachada de 18 metros.

La calle de la Carnicería, por la popularidad de su nombre y por ser su único vecino Veterinario (Albeitar - herrador), don Matías Tejera, hay que suponerla como la del matadero de entonces. Los linderos también lo hacen probable, un solar de Fernando Aguilera al saliente, al sur la calle, al poniente Juan Chocano y al norte las Salitrerías de Pedro Díaz Pajares. Se trata de la Carretera de Herencia y la calle, que no se llamaría así, era desde luego donde estaba la Carnicería o Matadero y muy alcazareño que don Matías al hablar de su casa dijera que estaba en la calle de la Carnicería, queriendo significar donde estaba dicho establecimiento.

Sin ningún detalle a que agarrarse tenemos la calle del Celemín, con Juan Antonio Sánchez Palomino por único vecino, que sin embargo linda con casas de Juan Antonio López Morano y Juan López Manzanares. Se trata de una caseja de 4 varas de fachada y cuatro de fondo, con 6 y 11 de patio y corral.

En la calle de las Cotillas, nombre que trasciende a rabalero, vivía María Olivares, en una casa baja que lindaba por oriente con la Sacristía de nuestro Padre San Francisco y al poniente tierra de las Monjas de San José, dando por el norte a dicha calle.

Las Esquinas de Ales, donde vivía María Ochoa, no tienen ninguna justificación ni tampoco la Placeta con que lindaba por el sur,